

Entre ellos estuvo el secretario de Medio Ambiente, Juan José Guerra Abud, a quien se le preguntó si conoce el proyecto Monterrey VI que llevará agua mediante un acueducto del río Pánuco a la ciudad regiomontana.

El funcionario, quien se admitió servidor de Enrique Peña Nieto, dijo conocer el proyecto, que según le explicaron “evitará hacer más pozos para extraer agua del subsuelo”.

Y que “el proyecto cuenta con los estudios técnicos para sacar “poca” agua del río Pánuco y que se trata de los excedentes que se regresan al mar y que Monterrey está creciendo y está requiriendo le abastezcan” de suficiente líquido. Y que ello no ocasionará problemas en la zona del Pánuco. Hasta ahí todo bien.

La situación se complica cuando el propio Guerra Abud durante su conferencia ante comunicadores de diversos medios del Distrito Federal y del país hace una reflexión sobre los efectos del calentamiento global y cómo el territorio mexicano durante el año pasado tuvo 19 eventos desde huracanes hasta tormentas tropicales que llegaron tanto por el Pacífico como por el Atlántico, cruzando el Golfo de México, debido a este fenómeno.

Y uno de los Estados más perjudicados fue precisamente Tamaulipas.

El secretario pidió más información acerca del proyecto Monterrey VI y las consecuencias que tendrá en el sur de Tamaulipas, el norte de Veracruz y parte de San Luis Potosí.

Admitió que no conoce a fondo el proyecto, que se lo presentaron y que le dijeron que los estudios técnicos avalan realizar una obra que costará, según dice el gobierno que encabeza Rodrigo Medina de la Cruz, 15 mil millones de pesos.

Lo que se aprecia después de escuchar al titular de la Semarnat, es que confía ciegamente en sus colaboradores.

Es penoso que ni por curiosidad se haya acercado a conocer más de este proyecto, y que justifique la construcción del acueducto sólo por lo que le dicen sus ayudantes.

Al secretario le falta información sobre los efectos que tendrá sacar agua del río Pánuco para llevarla a Monterrey a resolver la

situación, otra vez, de los industriales y empresarios neoleonese y además, para ayudarle a Medina de la Cruz a ser más rico de lo que ya es, gracias a este proyecto.

Al secretario le hace falta averiguar más en qué consiste el proyecto que pondrá en riesgo a las familias asentadas a orillas del Pánuco y al sistema lagunario, que es la barrera natural para evitar inundaciones en toda esa región.

Al secretario de Semarnat le hace falta acercarse a los investigadores y expertos de la región para que sepa los alcances desastrosos que tendrá sobre la ecología esta obra, que finalmente no resolverá el problema de falta de agua de Monterrey y su zona conurbada. Sólo asegurará la tranquilidad económica de Medina de la Cruz y por lo menos tres generaciones de sus herederos.

Al secretario de la Semarnat le hace falta relacionar una cosa con la otra: Si México es uno de los países que está más en riesgo de sufrir inundaciones, ¿cómo es que autorizan un proyecto que lo dejará más desprotegido?

Pensando en lo que pide el señor secretario, esperemos que no aguarde a que esta columnista le provea de información acerca del proyecto Monterrey VI, que según informan ya tiene 156 kilómetros de construcción, como quien dice, la obra se comenzó antes de aprobarse por la Comisión Nacional del Agua y por Semarnat.

Es urgente que Juan José Guerra Abud haga la parte que le corresponde e investigue los alcances políticos y económicos de este proyecto porque para ello recibe un sueldo pagado por los mexicanos, no por Peña Nieto.

---

05 de marzo de 2014

Fuente: [Hora Cero](#)

Nota de Lucía Calderón